

La economía eclipsa la política

LA VANGUARDIA, Editorial, 27.12.08

EL año que termina pasará a la historia política de España, entre otras cuestiones, por la reelección de José Luis Rodríguez Zapatero como presidente del Gobierno, victoria que quedó casi inmediatamente eclipsada por las duras consecuencias que se abatieron sobre la economía española por la crisis financiera internacional, con un vertiginoso aumento del paro, especialmente en los sectores de la construcción y del automóvil, dos columnas básicas del sistema productivo.

Precisamente, el propio presidente del Gobierno, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros celebrado ayer, hizo balance de los ocho primeros meses de su segunda legislatura con el tema económico como argumento casi único. Fuertemente cuestionado desde diversos sectores por no haber reaccionado a tiempo para prevenir y hacer frente a la crisis, que en los primeros meses negó con insistencia, Zapatero defendió su gestión mencionando las medidas que se han tomado para detener el alza de precios, primero, y para garantizar la salud del sistema financiero y los depósitos de los españoles, después. El presidente también enumeró las medidas para ayudar a las familias con más problemas y, finalmente, para luchar contra el desempleo, fenómeno que considera el "efecto más pernicioso" para la economía española.

En todo caso, aunque el Gobierno desarrolló una gran actividad para hacer frente a la grave situación económica después de que asumió su realidad, los efectos de las medidas arbitradas no terminan de llegar a las empresas ni a las familias, con lo que ha ido creciendo la desconfianza en

la capacidad del Ejecutivo para la resolución de los problemas. Zapatero, que advirtió que el primer semestre del 2009 será malo, confía en que la destrucción de empleo empiece a frenarse en el segundo semestre, cuando las diversas decisiones para favorecer la inversión pública empiecen a ser efectivas. Como la mayoría de los gobiernos occidentales que han actuado para consolidar el sistema financiero, Zapatero se ve en la necesidad de presionar a las instituciones crediticias para que abran el grifo a las empresas y alas familias. En este sentido, el presidente anunció que a principios del próximo año se volverá a reunir con los responsables de bancos y cajas con el fin de que se agilicen los créditos.

Frente a otras recetas anticrisis, la principal apuesta del Gobierno es la potenciación de la política social, "más necesaria que nunca", según Zapatero, y, sobre todo, la lucha contra el desempleo, que ya se encuentra en torno al 12% y por encima de los 2,7 millones de personas, una cifra que según algunas previsiones alcanzará cotas hasta ahora desconocidas y cuyas consecuencias políticas y sociales en el 2009 deben de preocupar seriamente al Ejecutivo. En este sentido, la reciente radicalización de IU y CC. OO. es un claro preaviso.

Más allá de la economía, el 2008 se cierra con un trágico resultado de cuatro muertes en atentados de ETA, acosada a su vez por las espectaculares detenciones efectuadas gracias a la colaboración de las policías española y francesa. La larga serie de caídas de los líderes de la banda, entre las más destacadas las de Txeroki y Thierry, así como las de varios comandos que se encontraban a punto de actuar, indican que ETA se encuentra más debilitada que nunca, lo que no obsta para que pueda seguir matando.

En todo caso, tras las legislativas de marzo, las diferencias entre el PSOE y PP respecto a la lucha contra el terrorismo han quedado aparcadas y la clase política aparece unida ante ETA. Yesque la victoria de Zapatero obligó al PP de Mariano Rajoy a recuperar el discurso del centro, lo que comportó la desaparición política de líderes como Acebes y Zaplana y la emergencia de nuevos valores como De Cospedal y Santamaría, con una división en el partido que no resolvió el congreso extraordinario de junio, con la larga sombra de Esperanza Aguirre como amenaza al liderazgo de Rajoy.

En este balance queda pendiente la financiación autonómica. Después de varios retrasos con respecto a la fecha que indica el Estatut de Catalunya, Zapatero ha cerrado el año con diversas reuniones con presidentes de comunidades, incluido el president José Montilla. De cómo se cierre este contencioso dependerá que Catalunya pueda resolver el cuello de botella que ha supuesto para su desarrollo el escandaloso déficit de servicios e infraestructuras.